

Barniz Criollo

● Acerca de la matriz histórico-social de la cual proviene nuestra idiosincrasia y cultura; en relación a los hechos más influyentes en este último ámbito y los aspectos que la caracterizan...

Son los temas a los cuales se referirán, el próximo miércoles en la Universidad Finis Terrae, el decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica, Pedro Morandé, y el siguiatira y dramaturgo Marco Antonio de la Parra. "Visión Cultural de Chile Contemporáneo" es el título que agrupará los análisis de ambos respecto de un objeto en constante discusión y que, a juicio del primero, está determinado por su débil tradición escrita.

Q UEE la autoridad y lo serio son características que tradicionalmente han distinguido a la nación chilena de sus vecinas latinoamericanas es una verdad asomada perfectamente en sus rasgos.

Que esa y algunas otras virtudes cívicas, especialmente el orden institucional ("Por la Razon y la Fuerza"), prevalecen del modelo de la nación, que no pocos autores y académicos consideran la matriz sociocultural de la madurez del país, puede ser una propuesta discutible aunque digna de ser considerada. Especialmente si se tiene en cuenta que en un estudio anterior, la economía, es el antecedente inmediato de ese sistema de vida rural, donde los grupos sociales estaban muy por encima de las producciones aborígenes que los eran sus vecinos, hasta a fines porfirianos para trabajar la tierra.

Que en la forma de obtener ese beneficio se encuentre el prototipo del "pitudo", institución social que se considera primitiva de la sociedad chilena y de menor influencia al interior de ella, ya que quienes postulaban a obtener una nacionalidad tenían que acreditar prácticas vinculadas directamente con la Corona española a grupos cercanos a ese poder.

Más allá de las certezas que podrían surgir de esta y las demás lecturas, cabe señalar que cualquiera de ellas podría aparecer a la hora de analizar nuestro país y su cultura, tal como actualmente se discute en el seminario organizado por la Universidad Finis Terrae "Visión Cultural de Chile Contemporáneo", que entre mayo y junio ha reunido a historiadores, sociólogos, políticos y economistas, para precisar los aspectos más relevantes del quehacer nacional en el marco del subreptado fin de siglo.

Pedro Morandé, sociólogo cultural y decano de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Católica, y el siguiatira, dramaturgo y crítico de televisión, Marco Antonio de la Parra, son los dos panelistas que el próximo miércoles 31 de mayo analizarán, precisamente, la cultura de nuestro país.

Una que, en gran parte, está determinada por su advenimiento geográfico y marginación de los otros dos grandes vectores de poder de Latinoamérica: los "corredores de Lima y Buenos Aires".

Según esa línea conceptual, quizá no sería descabellado postular que de esa condición geográfica provienen ciertas dudas de atribución nacional que explican, entre otras cosas, que los autores más importantes de la literatura de este país y de las artes

de superarse los registros de refractos productos que funcionan como la "imagen corporativa" de individuos que luego los abandonan en cualquier lugar que sea clasificada esa labor de "marketing".

Puede ser que de esa misma condición provenga la administración por todo lo extranjero, lo importante.

Un análisis arbitrario, un ejemplo de ideología, la simpleza de un ensayo...

DEL CAMPO A LA CIUDAD

Pedro Morandé, la indagación desde el campo a la ciudad es una de las hechas de mayor influencia en el desarrollo de Chile, hecha desde el punto de vista político-cultural.

—Pero en este siglo la nación chilena adquiere la consistencia humana política suficiente como para intentar un desarrollo en serio, lo cual está vinculado al país vertiginoso del campo a la ciudad. En la época de los españoles existían ciudades, aunque con una función principalmente política, de funcionamiento político, no como centros comerciales, de funcionamiento profesional. Ese proceso se prolonga de este siglo y marca el surgimiento de la vida urbana en el país.

—Al margen de ese proceso común para otros países latinoamericanos,



A JUICIO DE Morandé, Antonio de la Parra, uno de los críticos más fuertes del desarrollo de Chile y de su cultura es su precariedad a la modernidad, lo cual lo hace seguir en la historia.

¿podríamos hablar de una cultura chilena?

—Jamás me he animado a usar la identificación entre la cultura y un estado nación, porque la primera es más amplia que el segundo. El estado nación es una de sus dimensiones. Pero no hay tanta diferencia entre Chile y otros países. Tenemos la misma colonización, los mismos criterios y leyes de índole, el mismo influjo evangelizador de la Iglesia Católica, las mismas ordenes religiosas...

La identidad, explica Morandé,



PARA PEDRO MORANDÉ, la migración desde el campo a la ciudad que, hasta nuestro siglo, dio origen a la vida urbana chilena y a su débil tradición escrita, es un contraste con el desarrollo de la modernidad, con el de las naciones que más influyentes en la cultura de este país.

es sólo un aspecto de nuestra cultura, que es un universo mucho más amplio.

—A mí no me gusta mucho hablar de cultura chilena porque da la impresión de que relativizamos hablando de una conciencia entre nuestras tradiciones y la existencia del estado nación chileno, lo cual recién se produce en el siglo pasado, mientras que nuestra cultura y nuestro pueblo tiene una herencia de casi cinco siglos", agrega el académico.

IMAGEN DESARROLLADA, ESCRITURA DÉBIL.

Para explicar cuál es la variable histórica y social que más influencia ha tenido en el desarrollo cultural del país, Morandé se refiere a una clasificación sociológica de tres categorías para definir la evolución de un grupo humano. Estas son la oral, escrita y la audiovisual.

La primera, correspondiente, principalmente, a las relaciones cara a cara, por lo que es el estado social básico de una agrupación. La segunda se refiere a la cultura de la escritura y una de sus expresiones fundamentales es la ley. La tercera es aquella en que actualmente nos encontramos viviendo y "que se sitúa del ámbito puramente legal, pero del estado nación, a uno más universal que trasciende las fronteras nacionales".

—Es la nueva experiencia que estamos viviendo, que

sigamos llamando globalización. Lo que considero interesante de estos es la manera en que en cada país se construyen la realidad, escritura y el estado audiovisual, lo cual varía de una nación a otra. Como nuestra dimensión nacional ocurrió en una tradición barroca, que es la cultura de la lengua, sostiene Morandé, hemos desarrollado una creatividad para insertar en los medios audiovisuales que los países nórdicos no tuvieron, "porque fuimos colonizados y desarrollamos una cultura de la televisión que es la tradición de la televisión".

En la escritura eso ocurre más bien al revés, añade, "como que la imagen precede a la idea". —No se trata de hacer con el mensaje un vehículo de transmisión de conocimiento, de ideas, sino más bien interesa la entretenimiento, que en lo que agita a la gente. Por eso el papel de la imagen varía si se refiere a la oralidad, la escritura o la imagen audiovisual.

surgen.

En el literario, agrega Morandé, hemos destacado por nuestros poetas, "que más bien viven al borde la oralidad". Y en el caso de nuestros grandes novelistas, que no son muchos, "los que hemos vivido esta expresión del realismo mágico sabemos que este corresponde más a una cultura oral que a una cultura escrita, propiamente tal".

—La escritura, de ideas que se relacionan directamente con la imaginación y no con argumentos. Todo último ha sido muy débil entre nosotros por lo que, tal vez, así no ha habido ningún filósofo original comparable a los que hay en Alemania, por ejemplo. Nuestra escritura en el ámbito de la cultura audiovisual, dice Morandé, "lo voy expresando a través del código que generan las televisiones y el rating que obtienen".

—Todo lo anterior lleva a pensar que este es un país de fuerza y mucho fondo. —La imagen puede ser una creatividad de una idea, que es lo que sucede en Europa. Allí, la cultura de la idea de la escritura, es tan fuerte, que la imagen funciona como una traducción gráfica de la idea, como una "transparencia de ella, por lo tanto se instrumentaliza".

En la escritura eso ocurre más bien al revés, añade, "como que la imagen precede a la idea". —No se trata de hacer con el mensaje un vehículo de transmisión de conocimiento, de ideas, sino más bien interesa la entretenimiento, que en lo que agita a la gente. Por eso el papel de la imagen varía si se refiere a la oralidad, la escritura o la imagen audiovisual.

Mauricio Illanes Naranjo

Hojas de De la Parra

A CERCA de la existencia de una "cultura chilena", de sus características, Marco Antonio de la Parra opina:

El problema de la cultura chilena pasa por un problema epistemológico. Hemos construido un país que está en perpetuo riesgo de perderse. Somos una mezcla de personas desconocidas, leídas, que trabajan, duermen, planean, organizan, hacen contacto con la misma. Tenemos mucho desarrollo por el fenómeno de la globalización, de los procesos tecnológicos modernos, de la migración violenta de todos los "códigos sociales" conocidos y que se supone que eran para siempre.

—Este país está constantemente jugando su historia, borrando el pasado que también es parte suya. Este país tiene una característica que, en mi opinión, ha marcado todo su desarrollo, que es la precariedad de los modelos. Chile es una nación que aparece para ser otra y que siempre se está sirviendo de su tradición.

—En un país que tiene una estrategia de insubordinación de sus rasgos, de sus rasgos...

Barniz criollo [artículo] Mauricio Illanes Naranjo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Illanes, Mauricio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Barniz criollo [artículo] Mauricio Illanes Naranjo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile